



**EDITORIAL SEMANAL DEL
PERIÓDICO NACIÓN, EN EL
PROGRAMA «CONTROVERSIAS»**

Miércoles 26 de septiembre de 2018

LA TRAGEDIA DE VENEZUELA Y LA VERGÜENZA URUGUAYA

Los malos, aunque no se vean o no se puedan ver, a la larga siempre se encuentran en el infierno; de eso no hay duda. Es lo que les ocurrirá a dos franjas siniestras de nuestra castigada realidad continental y nacional, como lo son por un lado la OEA y su Secretario general, y por otro lado este gobierno depravado que nos ha tocado en suerte. Almagro y el gobierno del Frente Amplio chocan porque tienen posturas diferentes sobre Venezuela. Para Almagro el gobierno de Maduro es una dictadura de asesinos profesionales, Maduro es un corrupto y consecuentemente el pueblo venezolano vive con miedo y en la miseria. No cuesta darle la razón en estos hechos.

Para la inmensa mayoría del Frente Amplio Venezuela es uno de los barrios más simpáticos del paraíso terrenal, Maduro y su banda de criminales son virtuosos conductores de la transformación socialista, los millones de venezolanos que emigran son mal agradecidos, y los que se quedan y protestan y

caen bajo las balas del gobierno son provocadores que sabotean los logros de la revolución. La vida da vueltas, y la gente también.

Luego de haberlo tenido como ridículo canciller de la república, el Frente Amplio postuló a Almagro para encabezar la sinarquía continental, creyendo que de ese modo podría controlarla.

Lo que no tuvo en cuenta el gobierno frenteamplista es la formidable capacidad de corrupción que tienen sus funcionarios; porque a las pocas horas de haber asumido, Almagro le correspondió a su partido ofreciendo sus discursos al postor más fuerte de la OEA, esto es, se dio vuelta en el aire como la mejor de las tortillas.

¡Pobre Uruguay!, pobre este país que tan digno ha sido siempre en política exterior, que tanto bregó para ser considerado un socio respetado en la comunidad internacional, que supo ser referente para el mundo por su ponderación y seriedad a la hora de ofrecer sus puntos de vista y su cooperación, terminó por caer en manos de esta gentuza que mide sus adhesiones por odios o por dinero, sin vislumbrar exactamente las diferencias entre una y otra especie.

La interna que libran Almagro y sus camaradas del Frente Amplio es vergonzosa. Mientras el pueblo venezolano se desangra bajo el yugo, el látigo y las balas del gobierno de Maduro, el poco crédito que nos venía quedando en la esfera internacional se pierde irremediablemente por la miserable obsecuencia ideológica de este gobierno.

¿Resultado de estas maniobras? Venezuela sigue igual o peor cada día, creyendo que alguien podría

rescatarla; y nosotros, país que no merecía tanta maldad como la que esta banda de incapaces que nos gobierna nos dispensa cada día, perdemos prestigio, peso y créditos en el mundo civilizado. A pasos acelerados nos están llevando a figurar entre los más opacos desdichados de la tierra.

Y atención y que nadie se llame a engaño: por más que la prédica de Almagro acierte en sus denuncias acerca del horror que es Venezuela, nadie piense que la suya es una cruzada por la libertad y los valores de la república, sino que se trata pura y llanamente de una grosera simulación que le permite jugar la carta de promoción personal habida cuenta que advierte que a su partido se le está apagando la estrella y necesita reciclarse para afirmar un poco más los tornillos de donde está sentado.

Así que a no dejarse marear por la apariencias. Lo que vemos estos días entre Almagro y el Frente Amplio no es una lucha, sino una comedia donde quedó en evidencia el nivel de intolerancia, de suciedad moral, de manipulación y de profundo desprecio que ambos actores tienen por el sufrimiento de un pueblo que al igual que el nuestro no merece la desgraciada suerte que fatalmente se buscó.

Esto demuestra que votar mal a veces es un crimen que se paga muy caro por mucho tiempo. Tanto en Venezuela como aquí hay ciudadanos que hoy se quieren cortar las manos por haberle prestado el voto a esta legión de impresentables mediocres que ocupan cargos de gobierno.

No vemos la hora de que las fechas constitucionales se cumplan para terminar de una vez por todas con esta terrible maldición.

—El programa radial «Controversias» se emite por CX 10 Continente, 730 AM, lunes miércoles y viernes de 12 a 13 horas.

—Lunes y miércoles se puede escuchar la versión grabada de la emisión del mediodía a las 17 horas en la misma emisora.

*—También puede encontrarlo en el blog :
<controversiascontinente.wordpress.com>*
